Tirada de ¡300,002½!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 r.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Mosier, calle de la Victoria.—Casimiro Martin, calle de Correos, n.° 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año I.—Número XXXIII. | Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. | 25 de Marzo de 1855.

UN ARTÍCULO ESTÚPIDO.

Tirano aborrecible es el sentido comun.

Los periódicos ministeriales le delatan como á enemigo de la situacion.

Algun diputado ha pedido que se cubra con un velo la estátua de la ley, sin mas objeto que acabar con él y toda su raza.

Los patriotas le llaman servil y polaco.

Y por último el ministerio, asegura llorando, que produce casi tantos males como los obispos.

El Padre Cobos, sin embargo, aun á riesgo de que le llamen servil, va á raciocinar sobre el asunto; y para no exasperar en contra suya los ánimos de los ministros y situacioneros, procurará estar todo lo estúpido y absurdo que le sea posible.

Se llama pelon el que no tiene pelo; progresista al que progresa..... hácia atrás; santon al que vota la segunda base; legislador al que deshace las leyes; conservador al que todo lo ha perdido; órgano de la opinion al que solo sirve para embrollarla, y orador al que jamás ha rezado un Padre nuestro.

Este mismo contrasentido se nota mas distintamente en los nombres de liberales y serviles ó moderados, que para algunos viene á ser lo mismo.

No hay que alarmarse por este preámbulo, porque á no ser en la Cámara, en donde hay oradores de pico de oro (léase pico de 15,000 duros) y otros sublimes metafísicos, que vuelven la lógica del revés; hablando es como se entiende la gente.

La libertad en absoluto es tan ilusoria como la felicidad completa; no hay hombre que no la desee en el fondo de su alma, ni que la haya conseguido en la realidad de la vida.

Pero ya olvidábamos que hemos prometido ser estúpidos; único recurso que nos queda para conjurar las tempestades que nos amenazan.

Volvamos á la cuestion.

La libertad en absoluto es un bello despropósito.

No hay hombre que no arrastre en el mundo su cadena.

El demócrata mas austero suele gallardearse con una cadena de reloj, mayor que la de la tienda del Miramamolin.

El progresista mas puro gusta de echarse al cuello una cadena de grandes eslabones, aunque la haga mas pesada el borreguillo de oro.

El que presume de mas libre, como el Sr. Madoz, trata de bailar en palacio, y se enreda en una *media cadena*.

Los hay que, fascinados por un patriotismo carnal, se dejan prender en una cadena amorosa.

Y por último, infinito es el número de los que soportan con paciencia la cadena del matrimonio; unas veces la mas dulce, y otras, segun el decir de los prácticos, la mas pesada de la existencia. El Padre Cobos, como lego, se abstiene de votar en la materia.

A estas cadenas hay que agregar algunas esclavitudes voluntarias, cuya supresion miraria el hombre como una gran tiranía.

La esclavitud de comer á una hora determinada, la de tomar café, la de fumar, la de no recorrer ciertas calles, obstruidas por los ingleses, la de hacer visitas fastidiosas, la de escribir artículos, y otras ciento que pudieran enumerarse, prescindiendo de las guardias y formaciones, con que en ódio á las cadenas, se sujetan en las filas los amantes de la libertad.

Ilustrada estúpidamente la cuestion de este modo, vamos á comparar las libertades que se toman el ministerio, y la situacion, con las que nosotros profesamos; para que se vea quienes son los verdaderos liberales; siempre que se entienda la palabra *liberal* por partidario de libertad, cosa que comenzamos á dudar.

El Sr. Aguirre se toma la libertad de hacer patrimonio de su familia todos los puestos de la magistratura.

Nosotros nos permitimos la de suplicar al sobrino de su tio, que recuerde la definicion de la justicia.

Sancho se toma la libertad de no decir esta boca es mia, en los asuntos mas graves.

Nosotros nos permitimos la de suplir el silencio de Sancho.

El Sr. Madoz se toma la libertad de hacer leyes para tomarse la licencia de infringirlas.

Nosotros nos permitimos colocar entre esta libertad y esta licencia un cenotafio que recuerde anticipadamente la prematura muerte de nuestro crédito.

El Sr. O'Donnell se toma la libertad de olvidar sus antecedentes.

Nosotros nos permitimos la de recordárselos.

Los situacioneros, en fin, se toman la libertad de amenazarnos con todo género de violencias.

Nosotros, con la fuerza que nos da nuestro derecho, nos permitimos la libertad de oir las amenazas. Ellos han sido causa de que muchos hombres que no saben leer ni escribir, anduviesen á balazos por la libertad de imprenta: nosotros nos proponemos defenderla con la pluma en la mano.

¡Oh libertad! mientras no mudes de posada, serás simplemente una manceba del despotismo, mas ó menos disfrazada. Una especie de fantasma que huye de nosotros, y cuya presencia solo se conoce por la polvareda que levantan sus pies.

APUNTES DE UNA CARTERA.

La mayor prueba de que los ferro-carriles favorecen la causa de la civilizacion, está en que los paisanos de Sancho pueden ya estudiar de cerca al Gobierno y á la Asamblea.

Los pensamientos sueltos que vamos á insertar pertenecen á un honrado labrador que vino á Madrid la semana última, sin mas objeto que empaparse en el espíritu de la época asistiendo al teatro de Variedades, al Congreso y demas espectáculos públicos.

Pedimos al fiscal de imprenta que sea indulgente con el candor de algunas de estas observaciones manchegas.

Cuando vuelva á mi pueblo me valdré de una comparacion para hacer comprender el sistema político de Sancho. Diré que pretende fecundar la tierra poniendo el arado delante de la yunta.

Lo mas sorprendente que hay en Santácruza es que no conoce el castellano, y sin embargo le degüella.

Mas vale picar cebolla que oir hablar al Sr. Santácruza. Se llora menos.

El señor ministro de Hacienda tiene mas de cinco pies. La otra tarde no sabia con cuál bailar.

El Sr. Madoz ha sido presidente de la Asamblea. Voy echando de ver que es mas fácil levantar una sesion de Córtes que un empréstito.

Pero no; mas fácil es remover cuarenta empleados de Hacienda que una objecion del Sr. Castro.

Una actriz me dijo el jueves que el Sr. Madoz deberia darse colorete para no ponerse colorado.

Soy partidario de Olhof-Agá, porque en las discusiones que le interesan personalmente, prefiere buscar evasivas á desentenderse de la cuestion.

Aun soy mas partidario del Sr. O'Donnell, porque en Madrid me voy volviendo misántropo y me gusta estar solo.

Entre el banco azul y el banco de San Fernando hay las mismas relaciones que entre el papel representado por *Dulcamara*, y el papel dado en prendas al Sr. Matheu.

Cuesta poco desempeñar el papel de Dulcamara, desempeñar el papel del Estado ya será mas difícil.

A propósito de papeles, seguro estoy de que el Sr. Arjona tiene mas gusto en abrazar á la *Villana de Vallecas*, que en abrazar la causa del ministerio.

La osadía de este pensamiento me hace feliz.

¡Qué buena es la Providencia! Ha echado al mundo al Sr. Gaminde para consuelo de los sordos!

Ignoro lo que haria el señor marqués de Tabuérniga si le nombraran vice-protector del Conservatorio. Pero estoy íntimamente convencido de que no haria nada.

Bien mirado, puede que yo me exajere la importancia del señor marqués de Tabuérniga.

Cuando habla el Sr. Gomez de la Mata, parece que ronca. Lo hace para ahorrar trabajo á los que se duermen oyéndole.

Literaria y tribuniciamente hablando, el Sr. Corradi es una degeneracion del Sr. Ribot y Fontseré.

No sostengo este pensamiento, porque me parece tan absurdo como decir que la flauta es una degeneracion del bombo.

Las plantas mas raras de la coleccion botánica del Sr. Lasagra, son las plantas de sus pies. Sin moverlas de Madrid ha andado mucho camino en la Habana.

El Sr. Batllés es un orador que se diferencia de Dios para asimilarse á los melones de su tierra.—Dios dispone y el melon indispone.

Tengo razones particulares para creer que si el Sr. Salmeron fuese ministro, dejaria la sal conforme está.

La vida es larga. Tambien lo es el Sr. Labrador.

No sé porque se me figura que tener un hermano es haber nacido dos veces. Quisiera saber la opinion del demócrata D. Fernando Madoz.

El tambor de nacionales de mi pueblo se parece al ministro de Hacienda. ¡Mucho ruido con su caja, y siempre la tiene vacía!

La moralidad es el pantalon con que se cubre el hombre político. Los sobresueldos le sirven de tirantes.

Me alegro de haber encontrado un *buen sastre* que me haya sugerido esta idea.

Ahora que hablo de sastres, me ocurre que la Asamblea es bastante ancha de manga con el Sr. Madoz.—La situacion necesita irse alargando; sus representantes la ayudan á dar de sí, haciéndose de goma elástica.

Es verdad que el pueblo no gana de comer: pero eso le conservará el estómago. Comiendo se pierde el apetito.

La política es un troncho que lo mismo crece en la Asamblea que en la calle. Los diputados le riegan con agua y azucarillos: los pobres con lágrimas.

Este pensamiento es triste; pero mas triste es El Padre Cobos.

ANALOGIAS.

Desde el dia en que el Sr. Madoz declaró á la Asamblea su *atrevido pensamiento*, y esta en lugar de darle calabazas (lo cual siempre probaria que tenia algo que dar), se entregó á él en cuerpo y alma (cosa que no es enteramente igual por mas que lo parezca), comprendió mi paternidad que la revolucion de Julio se iba á personificar en el Sr. Madoz, con permiso del señor general O'Donnell.

Este pensamiento, casi tan atrevido como el de Abecedé y que me ha ocurrido en un momento de inspiracion, me viene como de molde para comenzar este artículo; porque para comenzar no hay nada como un principio; axioma bastante descuidado por los españoles, cuyo estómago sin lógica devora antes el cocido. Por fortuna la situacion lleva camino de estirpar este abuso suprimiendo ambas cosas.

Queda pues sentado, porque está visto que no puede tenerse en pié, que el actual ministro de Hacienda es la personificacion viva del alzamiento de Julio; y obsérvese de paso la largueza con que mi reverendísima persona le llama ministro de una cosa que va siendo ya en España puramente simbólica.

La revolucion de Julio, es una revolucion santa, mal que le pese à la segunda base. Siendo santa la revolucion, ¿cómo negar este dictado al Sr. D. Pascual que la personifica? El Padre Cobos cree, que de seguro no ha emitido tantos títulos para entrar en el paraiso el mismo San Pascual Bailon.

Y ya que de títulos se trata, ¿no son bastantes los que trae al zarandillo desde el Banco á casa del Sr. Matheu, sacrificando con una humildad verdaderamente evangélica la propia ley que él se impuso? ¡Barrenar á los veinte dias una ley que era obra suya! ¿Puede darse mayor ejemplo de sublime abnegacion?

Pero la revolucion de Julio es ademas una revolucion gloriosa, y ¡por vida de San Baldomero Conde-Duque! que el Sr. Madoz tiene la gloria de haber sido victoreado en las Córtes por el Maragato Cordero. Para un Aquiles sin talon ni *talones*, como el financiero catalan, no podia faltar un Homero de tomo y lomo como el Sr. Cordero, que á falta de fondos aun podria regalarle sus *fondillos*.

Ademas de gloriosa, la revolucion es heróica, y he aquí una cualidad que no puede negarse al Sr. Madoz sopena de suprimir al héroe manchego.

A estas analogías, podemos añadir otras de menor cuantía.

El Sr. Madoz ha hecho un Diccionario geográfico estadístico.

La revolucion, ademas de producir una infinidad de *estadistas* (ahi está sino la Asamblea), lleva trazas, por boca de ambas *Santacruces*, de deshacer el Diccionario de la lengua. Y sabido es que en lógica revolucionaria, hacer y deshacer son palabras sinónimas.

El Sr. Madoz tiene el cabello rojo; su dinero le cuesta.

La revolucion sino es roja pasa ya de castaño oscuro, con la diferencia de que no es ella quien lo paga, sino el pais.

En suma; la revolucion tiene una lógica para su uso particular; y he aqui donde el Sr. Madoz se identifica mas especialmente con ella.

Cuéntase que allá, en los tiempos del absolutismo, habia un famoso cómico de la legua, que en cuanto sospechaba que el público le iba á silbar, se adelantaba hasta las candilejas y gritaba *¡viva el rey absoluto!* medio ingenioso con el cual forzaba los silbidos á convertírse en aplausos.

El Sr. Madoz no ha debido echar en saco roto este ejemplo. Dotado de unos pulmones de privilegio, sale siempre á todas las objeciones por el mismo registro que el hábil comediante de marras. Habladle de la deuda flotante, de los apuros del erario, de las cargas desatendidas: *¡viva el rey absoluto!* os contestará estirándose el chaleco, ademan oratorio que guarda para las grandes ocasiones; ó lo que es lo mismo, *¡viva la Asamblea absoluta! ¡Los moderados son unos pícaros!*

Las fórmulas sublimes se distinguen siempre por su gran sencilez: las del Sr Madoz son el *fiat lux* de la economia.

Por eso El Padre Cobos estuvo por regalar antes de ayer al señor Sanchez Silva la segunda parte de su apellido, al oirle decir que el sucesor del gran Sevillano, no tenia ni una idea, ni un pensamiento.

¿Le parece floja idea la de estraer del Banco los títulos que estaban depositados en garantía del empréstito de cuarenta millones, infringiendo una ley votada en Córtes hace veinte dias? ¿Y la del aumento arbitrario de sueldos á varios empleados, infringiendo la ley de presupuestos? ¿Y la luminosa y peregrina de afirmar con aire siniestro y de mal agüero para los empleados que no sean sus *particulares amigos*, que el ministerio estaba mal servido, frase recibida con universal aplauso por la Asamblea, que sabe hacer mas justicia que el Sr. Sanchez Silva á las *ideas* verdaderamente fecundas?

Solo un *particular adversario* del Sr. Madoz, pudiera ponere n duda su grande inventiva. El Sr. Sanchez Silva debiera reconocer por lo menos que, á falta de otras, el actual ministro de Hacienda tiene una *grande, una colosal idea....* de sí mismo.

Tambien en esto se parece á la situacion.

REMEDIO HERÓICO.

Lo último que se pierde es la esperanza.
(El Padre Cobos.)

Pueblan sordos rumores
Calles y plazas:
Todo el mundo pregunta
¿Qué es lo que pasa?
¡Grave negocio!
Se trata de la muerte
De El Padre Cobos.

—

Madoz no halla manera
De henchir las arcas,
Y mas huye el dinero
Cuanto mas charla.

De tal penuria
Ese fraile pelele
Tiene la culpa.

—

El pueblo titubea:
Para afirmarle
Quinientos mil fusiles
No son bastantes.
En este caso
Proceder es preciso
Con mucho tacto.

—

La salida mas hábil
De estos ahogos,
Es romperle los huesos
A El Padre Cobos.
Libre es la prensa,
Y justo que los palos.
Tambien lo sean.

—

Hagamos libre el uso
De la palabra;
Démosle á El Padre un sobo
De tolerancia.
¡Pero el belitre
Aun despues de los palos,
Ha de reirse!

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

Sesion del dia 20.—La situacion, nuevo Diógenes, ha encontrado un hombre, que es el Sr. Madoz. Este ha topado con el suyo, que es el Sr. Matheu y el Sr. Matheu sale en busca de hombres para salvarse á si propio, al Sr. Madoz y á la Situacion.—¿Los habrá encontrado?—Por si llega á tiempo la noticia, le diremos que todos los dias, escepto los domingos, pese al Sr. Batllés, los tiene de una á seis de la tarde juntitos en el palacio que ya *no es del Espíritu Santo*. Si no son gentes de *fondo*, ni de *fondos*, harán que vaya á *fondo* la situacion si dan en mostrarse blandos con el Sr. Madoz.—¿Y qué tiene que ver esto con la sesion del dia?—¿Y qué tiene que ver lo *rojo* con el Sr. Madoz? Y sin embargo, el semblante de S. S. se cubrió de carmin cuando el Sr. Castro descubrió la estátua de la ley destrozada por el Sr. Madoz.—Venga acá esa mano, Sr. Madoz: ¡aun se ruboriza V. cuando peca!—Verdad es que da gana de pecar solo por hacerse aplaudir de la Asamblea.—¿Cómo?—De la manera siguiente.—El Sr. Castro: Sr. Madoz, contra lo acordado hace un mes por las Córtes, ha sustraido V. del banco títulos del 3 por 100 para entregarlos sin garantía al Sr. Matheu: contra la ley de presupuestos, contra todas las leyes divinas y humanas, ha dado V. sueldos indebidos, ha vulnerado V. la justicia, y por consiguiente la moralidad.—El Sr. Madoz: Si señor, confieso mi culpa..... Mi culpa de tener empleados que revelen mis picardihuelas, y con permiso del señor ministro de Marina, haré un zafarrancho llamado arreglo de mi secretaría.—La mayoría: ¡Bravo, bravo! ¡Abajo los sospechosos! A nuevas ilegalidades, nuevos empleados. *Aplausos. Algunos diputados sacan sus carteras y escriben letanías de nombres propios.*

Sesion del dia 21.—A propósito de las ilegalidades del Sr. Madoz, se trata á primera hora de exigir la responsabilidad á los que han infringido la ley desde 1843 hasta julio de 1854.—El Padre Cobos va á tratar á los difuntos ministros sin piedad. ¡Ya no pueden dar empleos!—Pesquisas inquisitoriales contra todo ministerio moderado aunque hayan sido unos santos. Aplausos al Sr. Madoz que en un mes de ministerio no ha quebrantado la ley mas que seis veces.—El Sr. Gomez de la Mata trata la cuestion profundamente. Su señoría baja hasta el *re* del sótano. Un *re* no solo es nota musical: un *re* puede servir de agente químico, cuando es un *re*-activo.—El Sr. Ruiz Pons, hablando de la Reina madre, sube hasta el *do* de pecho, y *trina*. El Padre Cobos en cuestiones de moralidad quiere que *todo* el mundo *cante claro*, pero que á *todos* se *cante* la cartilla, y que el llamarse progresista no escluya á nadie del *solfeo*.—Al final de la sesion, el Gobierno y sus amigos gritan como energúmenos contra las esposiciones de los prelados, y principalmente contra la del señor Obispo de Osma, *alias*, *un tal Vicente*, como con respetuoso y cristiano lenguaje le llama un periódico ministerial. Decididamente hay que buscar un exorcista para sacar á la Asamblea los Obispos que tiene metidos en el cuerpo.—A pesar de todo, la mayoría tuvo un buen rato. Como la esposicion hablaba de Dios, de Jesucristo y de su Sacratísima Sangre, era cosa de destornillarse de risa.—Al ver cómo progresa el género, los mercachifles literarios del Instituto, Variedades y Lope de Vega

están escribiendo sainetes y *disparates cómicos* con estos títulos: *Dios trino y uno: La Iglesia nuestra Madre: Nuestro Divino Redentor.*

SESION DEL DIA 22.—¿Se autoriza ó no al Gobierno para entregar á los particulares los títulos que han de depositarse en el Banco? Si se le autoriza, dicen los Sres. CAMPRODON, MARIÁTEGUI y CANTERO, *el Gobierno pierde el decoro, el pais el crédito y la dignidad.*—Como el Sr. MADOZ para sacar los títulos del Banco y entregarlos al Sr. MATHEU no ha aguardado á la respuesta de la Asamblea, estuvo demas la pregunta.—En esta sesion hicimos un importante descubrimiento. El Sr. MADOZ va convirtiendo en *hermanos* á sus *particulares amigos.* Dirigiéndose al Sr. CANTERO le recordó su *cariño* y *ternura fraternales.*—¡Desgraciada situacion!—¡Tener un ministro de Hacienda *sensible* y no dejarse ablandar los capitalistas!—Los hermanos MADOZ y CANTERO se arañaron con toda cordialidad.—¿CAIN y ABEL no fueron hermanos?

SESION DEL DIA 23.—Si se aprueba el proyecto ridículo y vulgar del Sr. MADOZ, dijo el Sr. SANCHEZ SILVA, diputado progresista, los estrangeros van á decir con razon que el Africa principia en los Pirineos.—Un señor SECRETARIO. ¿Se aprueba el proyecto?—Queda aprobado.

SESION DEL DIA 24.—El intendente de Palacio se niega á remitir á las Córtes los autos de la testamentaría del rey D. Fernando VII.—¿Quién es el intendente de Palacio?—El Sr. HEROS, progresista —¿Quien tiene la culpa?—Ya se sabe: los moderados.—¿Qué remedio? El Sr. OLÓZAGA lo dijo clarito. Destituir á los funcionarios de Palacio, esceptuando al dignísimo Sr. HEROS.—EL LEON: ¿Por qué enturbias el agua que yo bebo?—EL CORDERO: Señor leon, si estoy bebiendo rio abajo.—EL LEON: No tienes razon, porque no eres progresista. (*La fábula cuenta que el cordero la pagó con lo único que tenia: con la piel.*) Las ilegalidades del Sr. MADOZ acaban con arreglos de la secretaría: las respuestas entre las Córtes y el Sr. HEROS acabarán por un arreglo en la intendencia.—En esta sesion pareció la democrácia en triunfo, y el conocido juego de la cabeza del general O'DONNELL. Si SANCHO hubiera asistido, ¿qué otra cosa hubiera parecido? Es imposible que lo adivinen nuestros lectores.

INDIRECTAS.

Dicen que el señor ministro de Gracia y Justicia no hace nada.—Estos son chismes de pretendientes.

En el órden judicial, el Sr. Aguirre hace *mártires.*

En el órden eclesiástico, hace santos, ó lo que es lo mismo, *canoniza* electores, si *canonizar* es hacer canónigos.

En el órden militar, como comandante de la milicia, hace el ejercicio.

Pedir mas, seria pedir limosna.

—¿Por qué no ha publicado *La Gaceta* los nombramientos del órden judicial que ha hecho en la provincia de Salamanca el Sr. Aguirre?

Porque *La Gaceta* es una señora prudente, que calla siempre lo que no quiere decir.

El Sr. Bueno, echándosela de catedrático con el señor Aguirre, le preguntó el otro dia en las Córtes si era ley el Concordato.

—«No lo sé,» contestó el ministro.

Con menos motivo se le dan calabazas á un estudiante.

El Sr. Madoz tiene desgracia. Cuando era presidente de la Asamblea, se le enredó un rigodon entre los pies; ahora que es ministro de Hacienda se le ha enredado una I entre las manos.

Esta I se escapa de las cinco vocales para esplicar muchas cosas del Sr. Madoz.

¿Será esta la I de E que recomendaba el Sr. Madoz á sus amigos particulares?

¿Será la Y, conjuncion copulativa que une y estrecha lo pasado y lo presente?

La gente ha dado en decir que es la I con que empiezan estas tres palabras: ilegalidad, imperturbabilidad é ignorancia.

A la *i* latina y á la *y* griega hay que añadir la I del Sr. Madoz.

Tambien injusticia se escribe con I.

Cuarenta empleados del ministerio de Hacienda han quedado cesantes, al tiempo que el Sr. Castro ha tenido la imprudencia de ver una real órden en que se dan sueldos que no marca el presupuesto.

Esto es en griego; en español quiere decir:

El señor ministro de Hacienda debió dejarse cesante á sí mismo por haber firmado la real órden que ha tenido la imprudencia de ver el Sr. Castro.

Desde hoy en adelante siempre que tropiece el Sr. Madoz, los empleados del ministerio de Hacienda deben caer de boca.

Asegura un periódico, que *los abusos de confianza que se han visto recientemente, han apresurado el arreglo de la secretaría de Hacienda.*

Donde dice *abusos de confianza*, léase, *avisos á la opinion pública.*

Se acerca el tiempo de exigir la responsabilidad á los ministerios difuntos..... del partido moderado.

Sobre este particular se nos ocurren tres observaciones nuevas y una vieja.

Una cosa es *responso.*

Otra cosa es *habilidad.*

Otra cosa es *responsabilidad.*

Y otra cosa es el Sr. MADOZ.

La mitad de esta última observacion es del Sr. Madoz; la otra mitad del Sr. Castro, y lo que queda del Tesoro público.

A propósito de responsabilidades, dijo ayer

El Sr. O'DONNELL.—«Nosotros tomamos sobre *sí*.....»

Este sí tiene tres bemoles; pero es un sí natural en el ministro de la Guerra.

Como el Sr. Batllés es médico, rivaliza con los curas; porque dice que, para *curas*, las que él hace.

Pero debe observar el Sr. Batllés.....

El Sr. Batllés: Yo no observaré nunca los dias de fiesta.

Madoz propone:—el concordato se opone:—la situacion se indispone:—el obispo de Osma expone:—la Asamblea dispone:—el hambre se impone:—el tesoro no se repone..... y asi se compone todo.

La esposicion industrial de Paris no se celebra en Madrid:—1.° porque harto espuesta se halla la industria en España:—2.° porque la esposicion francesa tiene el egoismo de no querer esponerse á parar en manos del tribunal de justicia, como la del obispo de Osma.

En el órden de la naturaleza, el viento es lo mas libre que se conoce.

Nosotros no sacamos de esto ninguna consecuencia.—Pero el viento ha tronchando el asta del pabellon nacional, dejándola caer sobre el Congreso.

Una situacion libre sin dinero, es un zapato de charol sin suelas.

Esta observacion ridícula no es nuestra; pero podria serlo.

ANUNCIOS.

PANEGÍRICO DEL RUBOR.

POR A. B. C. D.

CON EL RETRATO Y LA VIDA DEL AUTOR.

Esta obra se hallará en los puntos siguientes:

1.° En los puntos de suscricion al *Diccionario geográfico.*

2.° En todos los puntos suspensivos.

3.° En todos los puntos de las medias.

TRASPORTES ESPAÑOLES.

CARRUAJES titulados del 3 por 100, que corren hasta la bancarota.

DILIGENCIAS. Se están haciendo para ir detras del Sr. Obispo de Osma.—Ignoramos si tendrán mejor éxito que las que se hacen para que los capitalistas vayan detrás de la situacion.

Están de venta unas diligencias inútiles que se hicieron para buscar á EL PADRE COBOS.

BERLINAS, en las que caben cómodamete ocho personas muy ocupadas.—Si estas personas van deliberando, la berlina es lo mas ocupado del grupo.—Cuando no deliberan, sucede lo mismo, y siguen las personas en berlina.

CARRETAS DE VIOLON. Comentarios á los carros de violin, para ir en posta á desempeñar embajadas.—Estas carretas son un poco costosas;—valen 15.000 duros.

MEDIAS FORTUNAS. Para los pocos empleados que estén á media paga. Los muchos que nada cobran, tendrán la *fortuna entera* de ir á pie.

MULOS DE REATA. Escelentes para los caminos dificultosos. Algunos tienen muchas campanillas.

ÚLTIMA HORA.

Cada cual tiene su modo de ver. EL PADRE COBOS vé con los ojos.

NOTA. Este pensamisnto podria ser de un estirpador de ojos de gallo.

Editor responsable, D. Lino Pinillos.

Madrid: 1855.—Imprenta de A. Vicente, Lavapies, 10, bajo.